

El invierno más bucólico, en Banys de Llo

Noticias 24hs | 21-11-2021 | 20:19



Bains de Llo

El frío ha llegado de repente y, como ya es costumbre, lo ha hecho prácticamente sin avisar. Su presencia a mediados de otoño hace que se augure un invierno muy largo, lo que dota de un encanto especial las zonas montañosas. Y es que ya sea por las bajas temperaturas, por los paisajes bucólicos o por la blancura de la nieve, vivir la última -o la primera, según se mire- estación del año desde las alturas siempre brinda una sensación de confort muy difícil de describir.

Uno de estos espacios lo encontramos cerca de nuestra casa, en la comarca de la Cerdaña. Es allí donde se sitúa el centro termal Banys de Llo, un auténtico paraíso situado en la pequeña localidad de Llo, pueblo colgado a 1.500 metros, en el punto específico donde nace el río Segre. Más allá de su atractivo natural o patrimonial, el pequeño complejo se caracteriza sobre todo por estar envuelto de una singular zona termal: se ubica junto a las llamadas Gorges del Segre y de una genuina fuente natural sulfurosa, que ofrece aguas muy ricas en propiedades como el azufre, el sodio o minerales óptimos por sus características relajantes, pero también por tratar dolores reumáticos o por favorecer el bienestar de la piel o el cabello. Para encontrar el origen de estas aguas hay que situarse unos 4.000 metros por debajo del manto terrestre, junto al magma, desde donde se proyecta un líquido que tarda alrededor de 10.000 años en aparecer en la superficie a unos 35 grados. Es precisamente durante este recorrido milenario que el agua se va enriqueciendo de los minerales y sus diversas propiedades singulares, entre ellas unas algas microscópicas que va cultivando por el camino y que se convierten en unas grandes aliadas a la hora de tratar aspectos dermatológicos o relacionados con las articulaciones.

Las instalaciones

Este establecimiento termal ubicado en la Cerdanya permite gozar de una satisfacción dual: relajarse con los baños de agua caliente al tiempo que se contempla una vista panorámica espectacular, prácticamente de ensueño. Esto es posible a través de unas instalaciones que se renovaron a conciencia en la temporada 2020-21, especialmente en los exteriores.

El espacio más notorio o visible es la gran piscina localizada en ambiente natural, de 14 metros de largo y con bancos acuáticos con remolinos, zonas de masajes, hidrojets y varios cañones de agua. Este lugar, precisamente, cuenta con nuevas terrazas con piedras de granito, así como dos nuevos solariums de nueva creación que están listos para la temporada veraniega.

Más allá de esta gran piscina, el complejo también cuenta con un spa tónico, especialmente destinado al objetivo de estimular el cuerpo en todos los sentidos posibles: mosaico multicolor, un banco encorvado con dos géiseres y un banco de masajes con abundantes burbujas, además de los siempre presentes hidrojets. Y, por último, Banys de Llo también luce un spa relajante, donde las cortinas de agua y las tumbonas acuáticas adquieren un protagonismo mayúsculo.

Y si las instalaciones exteriores son brillantes, las interiores no se quedan atrás. Así pues, encontramos por ejemplo un baño interior que se erige en un verdadero caramelo para los más pequeños, debido a las numerosas cascadas, los hidrojets y las zonas de masajes. En este espacio, precisamente, se localiza una de las novedades de este 2021: un juego sutil de remolinos al lado de las tumbonas. En el interior del centro termal también se ubica un jacuzzi con burbujas, con un perfecto acabado rústico, y un espacio de bienestar muy completo: saunas con maderas de pino; hammam con luces tenues; una sala de exfoliación; un camino de agua fría y una sala de relajación.

Con todos estos equipamientos, pues, Banys de Llo se convierte en una gran opción para todos aquellos que deciden pasar unos días o unas horas en la Cerdaña y en el Pirineo, ya sea después de una caminata, de una jornada de esquí o de un paseo en caballo o bicicleta. Así, las puertas del complejo se abren para todos, sea cual sea la edad, y también es apto para mujeres embarazadas y niños.

Las condiciones

Ubicado a tan sólo un cuarto de hora de Font-Romeu o Puigcerdà, y sólo a una hora y media de Barcelona, Banys de Llo abre sus instalaciones todo el año, también durante los días festivos, y sólo cierra unos días en noviembre por cuestiones técnicas. Su horario oscila de las diez de la mañana a las siete y media de la tarde en temporada baja, mientras que en verano -de mitad de julio a todo el agosto-, el horario se amplía media hora, hasta las ocho de la tarde. Por lo que respecta a los precios, son de 10,5 euros para niños y niñas de 3 a 11 años y de 15 euros para mayores de 12 años, aunque también existe una promoción familiar: 46 euros (dos adultos y dos jóvenes menores de 14 años). Más allá de las instalaciones de baños y relajación, el centro también dispone de servicio de bar y servicio de alojamiento, que en este caso ofrece una tarifa reducida en el balneario durante los días de estancia.

Autor: Redacció